

Estrategias de comprensión lectora

El constructo de diversidad lectora hace referencia al uso de diversas estrategias para la comprensión del texto acorde a las características individuales del lector (habilidades lingüísticas, motivación, preferencias, patrones conductuales, estrategias de aprendizaje, etc.) y las del texto (complejidad, tipo de texto, formato, ayudas y señalamientos, contenido, etc).

Índice

1. Comprensión de textos
 - 1.1 Factores implicados en la comprensión lectora
 - 1.2 Rutas para la comprensión de textos
2. Estrategias de lectura
 - 2.1 Clasificación

1. Comprensión de textos

Existen diferentes definiciones de acuerdo a los autores que tratan el tema:

Díaz-Barriga y Hernández (2002) definen la comprensión de textos como una actividad constructiva, compleja de carácter estratégico, que implica la interacción entre las características del lector y del texto, dentro de un contexto determinado.¹

Para González (2004) es la habilidad del alumno para entender el lenguaje escrito; implica obtener la esencia del contenido, relacionando e integrando la información leída en un conjunto menor de ideas más abstractas, pero más abarcadoras, para lo cual los lectores derivan inferencias, hacen comparaciones, se apoyan en la organización del texto, etcétera. ²

Por otra parte, Soleé (1996) considera al lector como “*un agente creador de significados a partir de un texto, de sus conocimientos previos y del propósito con que lee, por lo que el resultado de una lectura no es una réplica de las ideas del autor, sino una nueva construcción*” (como se cita en Madero & Gómez, 2011).³

La comprensión lectora representa una competencia, en la cual se espera que el sujeto sea capaz de cumplir con las exigencias solicitadas en una tarea (Moreno, 2011).⁴ Paz, Rocha, Gonzáles & Alvéstegui, (2011) plantean que el dominio de la comprensión lectora es una base para potenciar un aprendizaje sólido, por ende en el proceso educativo se enfatiza optimizar los niveles de comprensión e interpretación, siendo necesario en el contexto escolar elevar la calidad comunicativa para una construcción del conocimiento relevante.⁵

1.1 Factores implicados en la comprensión lectora

Ser un lector competente es quizás una de las tareas más difíciles del ambiente escolar, porque se asocia a diversos factores del individuo y del texto.

Entre los indicadores más importantes del individuo podemos mencionar las habilidades lingüísticas, así como sus conocimientos previos acerca del tema, los factores motivacionales, las estrategias de lectura específicas y las estrategias de metacognición y autorreguladoras (Díaz-Barriga & Hernández 2002).¹

Por parte del texto se considera necesario tomar en cuenta el contenido temático, la estructura textual, el nivel de dificultad y extensión, la significatividad lógica y psicológica, el formato y las ayudas o señalamientos.

1.2 Rutas para la comprensión de textos

Es importante mencionar que existen diferentes rutas para acceder a la comprensión de textos, Madero y Gómez (2011), han observado tres estrategias a través de las cuales un grupo de estudiante de nivel secundaria intenta brindar una interpretación a un texto, se distinguen:

- Ruta cristalizada (el sujeto es capaz de relacionar conocimiento previos y habilidades, obteniendo un nivel alto de comprensión).
- Ruta estratégica (el sujeto intenta a través de diferentes vías comprender el texto, implicando un mayor esfuerzo y tiempo).
- La ruta al fracaso (se presentan dificultades para comprender, el sujeto puede constatar o no de esta dificultad, la dificultad no radica en la decodificación, sino en producir la interpretación del texto).³

2. Estrategias de lectura

Teberosky y Tolchinsky (1995), definen las estrategias de la lectura como aquellas en donde se *“utilizan acciones para comprender el texto, extraer la información y las ideas más importantes, relacionarlas con lo que ya conoce reorganizándolas y sintetizándolas según un criterio propio, y haciendo más fácil de este modo el proceso de comprensión lectora”* (p.103). ⁶

A la luz de recientes investigaciones (Jackson y Cunningham, 1984; Castello y Monereo, 2000, citados en Monereo, 2001, pp. 31-35), existen cinco maneras diferentes de entender qué son las estrategias de aprendizaje. ⁷

- Las estrategias de aprendizaje consisten en conocer y aplicar técnicas y recetas de estudio. Desde esta perspectiva, para que haya un buen aprendizaje, depende que el alumno aplique algunos trucos y técnicas para aprender. Esto implica emplear reglas mnemotécnicas, sugerir cuando y cómo es mejor estudiar, dominio de técnicas de tratamiento de la información (subrayados, resumen, esquemas, etc.).
- Las estrategias de aprendizaje tienen un carácter individual e idiosincrásico. Esta concepción considera que las estrategias para aprender responden a formas de pensar y de gestionar la información personal. Esto implica que cada alumno tiene su estilo

personal, utiliza sus propias estrategias para hacer frente a los problemas de aprendizaje que se presentan.

- Para aprender a aprender hay que enseñar procedimientos. Desde esta concepción los procedimientos se basan en técnicas y se enseñan para lograr el aprendizaje de contenidos específicos del área. Consiste en dos tipos de actividad: ponerse a hacer un trabajo práctico (parte externa) y pensar una actividad (parte interna que implica procesos intelectuales). Los procedimientos se enseñan porque son más prácticos y motivadores para los alumnos (sirven para hacer cosas). Los procedimientos específicos están al servicio de la consecución de los objetivos del área, mientras que los generales sirven para conseguir ciertas habilidades generales.
- Habilidades mentales generales. Desde esta concepción las estrategias consideran que se pueden equiparar a un conjunto de trucos o técnicas individuales que facilitan de forma especial el desarrollo de las habilidades cognitivas y que, por lo tanto, se vinculan al desarrollo de estas habilidades cognitivas. Estas técnicas constituyen ayudas a los procesos cognitivos y sirven para organizar el estudio y la mente; ayudan a entender los conceptos y obligan a pensar.
- Estrategias como toma de decisiones. Desde esta concepción la estrategia es el conjunto de decisiones que se toman de manera ajustada a las condiciones del problema que se intenta resolver. Desde la perspectiva educativa disponer de una estrategia de aprendizaje supone tomar una decisión consciente en función de la demanda y de las decisiones personales, en especial el autoconocimiento. Debemos enseñar diferentes estrategias para que los alumnos puedan decidir cual les resulta más útil en función a los objetivos del aprendizaje.

De acuerdo a Díaz-Barriga y Hernández (2002) las estrategias suelen no ser exitosas porque existe un desconocimiento de los procesos cognitivos que estos implican, así como de los procesos metacognitivos, la situación radica en cómo enseñarlas para que el alumno sea capaz de emplearlas y logre solucionar las demandas de una tarea.¹

Las estrategias se aplican previamente, durante y posterior a la lectura.

Las estrategias previas comprenden todas las tareas que se plantean antes de llevar a cabo el proceso, las cuales tiene que ver como el establecimiento del propósito y la planeación de la actuación. La activación del conocimiento previo, la elaboración de predicciones y preguntas, forman parte de estas actividades.

Las estrategias durante la lectura son las que se aplican cuando ocurre la interacción directa con el texto y cuando se están ejecutando los micro y macro procesos de lectura, llevan monitoreo o supervisión. En esta parte el lector determina la información relevante del texto y utiliza las estrategias de apoyo tales como subrayar, tomar notas, relectura global o parcial.

En las estrategias posteriores a la lectura se evalúa la identificación de la idea principal, la elaboración de un resumen y la formulación y contestación de preguntas.

En este proceso el sujeto requiere mantener un rol activo para emplear estrategias que le faciliten la interpretación del texto.

2.1 Clasificación de las estrategias

Aun reconociendo la gran diversidad existente a la hora de categorizar las estrategias de aprendizaje, suele haber ciertas coincidencias entre algunos autores en establecer tres grandes clases de estrategias: las estrategias cognitivas, las estrategias metacognitivas, y las estrategias de manejo de recursos.

Las estrategias cognitivas hacen referencia a la integración del nuevo material con el conocimiento previo. En este sentido, serían un conjunto de estrategias que se utilizan para aprender, codificar, comprender y recordar la información al servicio de unas determinadas metas de aprendizaje. Este tipo de estrategias serían las microestrategias, que son más específicas para cada tarea, más relacionadas con conocimientos y habilidades concretas, y más susceptibles de ser enseñadas. Dentro de este grupo, distinguen tres clases de estrategias: estrategias de repetición, de elaboración y de organización. La estrategia de repetición consiste en pronunciar, nombrar o decir de forma repetida los estímulos presentados dentro de una tarea de aprendizaje. Se trataría, por tanto, de un mecanismo de la memoria que activa los materiales de información para mantenerlos en la memoria a corto plazo y, a la vez, transferirlos a la memoria a largo plazo. Por otro lado, mientras que la estrategia de elaboración trata de integrar los materiales informativos relacionando la nueva información con la información ya almacenada en la memoria, la estrategia de organización intenta combinar los elementos informativos seleccionados en un todo coherente y significativo. Además, dentro de esta categoría de estrategias cognitivas también estarían las estrategias de selección o esencialización, cuya función principal es la de seleccionar aquella información más relevante con la finalidad de facilitar su procesamiento.

La mayor parte de las estrategias incluidas dentro de esta categoría, en concreto, las estrategia de selección, organización y elaboración de la información, constituyen las condiciones cognitivas del aprendizaje significativo.

Las estrategias metacognitivas hacen referencia a la planificación, control y evaluación por parte de los estudiantes de su propia cognición. Son un conjunto de estrategias que permiten el conocimiento de los procesos mentales, así como el control y regulación de los mismos con el objetivo de lograr determinadas metas de aprendizaje. Este tipo de estrategias sería macroestrategias, ya que son mucho más generales que las anteriores, presentan un elevado grado de transferencia, son menos susceptibles de ser enseñadas, y están estrechamente relacionadas con el conocimiento metacognitivo.

El conocimiento metacognitivo requiere consciencia y conocimiento de variables de la persona, de la tarea y de la estrategia. En relación con las variables personales está la consciencia y conocimiento que tiene el sujeto de sí mismo y de sus capacidades y limitaciones cognitivas; aspecto que se va formando a partir de las percepciones y comprensiones que desarrollamos nosotros mismos en tanto sujetos que aprenden y piensan. Las variables de la tarea se refieren a la reflexión sobre el tipo de problema que se va a tratar de resolver. Significa, por tanto, averiguar el objetivo de la tarea, si es familiar o novedosa, cuál es su nivel de dificultad, etc. En cuanto a las variables de estrategia, incluyen el conocimiento acerca de las estrategias que pueden ayudar a resolver la tarea. En este sentido, puede entenderse la consciencia (conocimiento) metacognitiva como un proceso de utilización de pensamiento reflexivo para desarrollar la consciencia y conocimiento sobre uno mismo, la tarea, y las estrategias en un contexto determinado.

Por tanto, una buena base de conocimientos de las características y demandas de la tarea, de las capacidades, intereses y actitudes personales, y de las estrategias necesarias para completar la tarea, son requisitos básicos de la consciencia y conocimientos metacognitivos; a lo que debemos de añadir la regulación y control que el propio sujeto debe ejercer sobre todo lo anterior. La metacognición regula de dos formas el uso eficaz de estrategias: en primer lugar, para que un individuo pueda poner en práctica una estrategia. Antes debe tener conocimientos de estrategias específicas y saber cómo, cuándo y por qué debe usarlas. Así, por ejemplo, debe conocer las técnicas de repaso, subrayado, resumen, etc. y saber cuándo conviene utilizarlas. En segundo lugar, mediante su función autorreguladora, la metacognición hace posible observar la eficacia de las estrategias elegidas y cambiarlas según las demandas de la tarea.

Las estrategias de enseñanza enfocadas en el aprendizaje estratégico, es decir utilizar todos los recursos que la psicología, y principalmente la pedagogía contemporánea han aportado hasta la actualidad, como el uso de métodos de lectura rápida, el uso de organizadores previos, técnicas gráficas, ilustraciones, mapas conceptuales, redes semánticas, etc. (Díaz y Hernández, 2001, p. 70). 1

Referencias:

1 Díaz-Barriga, F. & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.

2 González, A. (2004). *Estrategias de comprensión lectora*. España: Síntesis, S.A

3 Madero, I. & Gómez, L. (2011). El proceso de comprensión lectora en el alumno de tercer grado de secundaria. *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Aprendizaje y desarrollo Humano*. Del 7 al 11 de noviembre: Ciudad de México. Recuperado el 13 de septiembre de 2013. En: <http://www.comie.org.mx/congreso/v11/portal/?sp=07&ss=01>

4 Moreno, V. (2012). *Cómo hacer lectores competentes*. México: Ediciones Alejandría

5 Paz, A., Rocha, O., Gonzáles, G.& Alvéstegui, M. (2011). *Cómo leen y escriben los bachilleres al ingresar a la universidad*. Universidad Católica Boliviana San Pablo. Recuperado el 13 de septiembre de 2013. En: http://lpz.ucb.edu.bo/Forms/Publicaciones/Libros/Como_leen_y_escriben.pdf

6 Teberosky, A. y Tolchinsky, A. (1995). *Más allá de la Alfabetización*. Buenos Aires: Santillana.

7 Monereo, C.; Castello, M., y otros (2001): *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona, Grao.

Bibliografía:

Díaz, M. M., & Hidalgo Diez, E. (2009). Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico de la lengua extranjera. *Redalyc*, 123-150.

Dubois, M. (2000). *El proceso de lectura*. México: Fondo de cultura económica especialización no publicado. Venezuela, Universidad de los Andes

Espinosa, L. & Caicedo, A. (2009). La enseñanza de estrategias metacognitivas para el mejoramiento de la comprensión lectora. *Pensamiento Psicológico*. 5 (12) 125-138. Recuperado el 14 de septiembre de 2013. En: http://portales.puj.edu.co/psicorevista/components/com_joomlib/ebooks/PS12-9.pdf

Lozano, A. (2013). *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas

Lozano, A. (2013). *Estilos de aprendizaje y enseñanza un panorama de la estilística educativa*. México: Trillas.

Manzano, M. (2008). Jóvenes en contextos de vulnerabilidad y la necesidad de una escuela comprensiva. *Docencia*. (35), 1-9. Recuperado el 3 de marzo de 2013. En: <http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100730180249.pdf>

Manzano, N. (2007). *Estilos de aprendizaje, estrategias de lectura y su relación con el rendimiento académico en la segunda lengua*. España: Universidad de Granada.

Maturano, C., Mazzitelli, C. & Macías, A. (2006). ¿Cómo los estudiantes regulan la comprensión cuando leen un texto instructivo con dificultades? *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*. 5(2), 235-246. Recuperado el 13 de septiembre de 20013. En: http://reec.uvigo.es/volumenes/volumen5/ART2_Vol5_N2.pdf

Medina, B. (2001). *Promoción de la lectura recreativa en sexto grado. Trabajo de especialización no publicado*. San Cristóbal, Universidad de los Andes.

Monereo, C.; Castello, M., y otros (2001): *Estrategias de enseñanza y aprendizaje*. Barcelona, Grao.

Moreno, V. (2011). *Cómo hacer lectores competentes. Guía Práctica: reflexiones y propuestas*. España: Alejandría y Pamiela.

Myres, P., Hammill, D. (1986) *Métodos para niños con dificultades en el Aprendizaje*. Ed. Limusa . México.

Pérez-Rosas, A. (s.f.). *Estrategias metacognitivas en el aula*. Recuperado el día 18 de septiembre del 2013 de: <http://es.scribd.com/doc/58944787/Estrategias-Metacognitivas-en-El-Aula>

Ramírez, B. (2000). *El cuento y la leyenda como géneros literarios para el desarrollo de la comprensión lectora y expresión escrita*. Trabajo de especialización no publicado. San Cristóbal, Universidad de los Andes.

Serrano S. y Peña, J. (2002). *La evaluación de la lectura en el contexto escolar. Sus implicaciones en la Práctica Pedagógica*. Trabajo de Especialización no publicado. Universidad Valle del Momboy.

Soriano, M., Miranda, I. & Cuenca I. (1999). Intervención psicopedagógica en las dificultades del aprendizaje escolar. *REV NEURO*, 28 (Supl 2), 94-12.

Yañes, M. (2001). *El cuento: puente entre el niño y la lectura*. Trabajo de 116

Enlaces:

<http://procesos.webnode.com/news/aprendizaje-estrategico-implicaciones-y-aplicaciones-en-la-practica-educativa-por-ronald-feo/>